

Panorama regional y nacional

El análisis del comportamiento del mercado laboral de Mendoza durante el último año requiere inexorablemente poner atención al desempeño de la economía nacional en un contexto marcado por la tensión comercial entre países, la caída del consumo interno y la consecuente presión sobre el empleo.

El último informe de la Organización Internacional del Trabajo sobre el empleo mundial señala que las menores perspectivas de crecimiento económico y la falta de políticas inclusivas afectan negativamente la capacidad de los países de bajos ingresos de reducir la pobreza y mejorar las condiciones de trabajo (ILO, 2020). En el caso de América Latina, donde coexisten países de ingreso bajo, mediano y alto, el incremento de la subocupación y el empleo de mala calidad surgen también como señales negativas del desempeño de los mercados de trabajo.

Las diferencias en la performance de la actividad económica y la situación del mercado de trabajo en cada país reflejan la estructura productiva heterogénea que caracteriza a la región. Adicionalmente, el 2019 fue un año marcado por distintas convulsiones sociales y cambios de gobierno que impactaron en el resultado de las variables macroeconómicas. Así, las predicciones que elaboró la CEPAL (2019a) tuvieron que ser actualizadas durante el año, estimando un crecimiento de tan sólo 0,1% promedio para el PBI regional (2019b). Finalmente, los datos mostraron un estancamiento durante el primer semestre de 2019. En ese período el crecimiento se desaceleró en 18 de las 20 economías de América Latina y el Caribe. Las excepciones a esta tendencia fueron Colombia y Guatemala. Por su parte la recesión fue más intensa de lo esperado en Argentina, Nicaragua y la República Bolivariana de Venezuela y el PIB creció menos del 1% en Brasil, Cuba, Ecuador, Haití, México, Paraguay y Uruguay.

Para el año 2020 las proyecciones de crecimiento para América Latina y el Caribe se mantenían moderadas (1,3%), pronóstico que está siendo revisado significativamente a la baja a partir del impacto negativo que la pandemia del COVID19 tendrá sobre las economías de la región. En ese contexto se profundizará el aumento en la tasa de desocupación que ya se venía registrando en 2019 cuando asumió valores promedio cercanos al 9%.

Los indicadores regionales varían si la información se desagrega según género¹, sector de actividad o si la persona es cuentapropista o trabaja de forma asalariada. Los datos disponibles para el año 2019² en el Estudio Económico de

¹ En sentido estricto, tanto CEPAL como OIT desagregan la información según el sexo biológico de la persona, no contemplan identidad de género y otras disidencias sexuales.

² Datos para el primer trimestre de 2019..

América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019a) muestran que la diferencia en la tasa de desocupación entre mujeres y varones en el ámbito urbano alcanza los 2,6 pp³, con tasas del 10,7% y 8,1% respectivamente. En el caso de las mujeres, el aumento en la tasa de participación es superior al aumento en la ocupación, lo cual explica el incremento en la desocupación respecto a 2018, mientras que en la población masculina la tasa de empleo se mantiene estable dado que tanto el nivel de participación como el de ocupación bajan en similar proporción.

En cuanto a la calidad del empleo, el documento muestra una expansión del cuentapropismo por séptimo año consecutivo, con una suba del 3,8% versus un incremento del 1,4% del empleo asalariado para el mismo período. Este hecho indica que el empleo de mala calidad sigue ganando espacio entre las/los trabajadoras/es en la región, quienes en general deben recurrir a esta modalidad cuando la demanda laboral en sectores de actividad más dinámicos decae. Dicha expansión fue generalizada entre los países de América Latina y el Caribe (a excepción de Colombia, Paraguay y República Dominicana). Asimismo, este deterioro se relaciona estrechamente con el incremento en la informalidad laboral, la cual aumentó en el primer semestre de 2019 en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Perú y Uruguay.

El año 2020 trae consigo perspectivas inciertas respecto a las medidas adoptadas por los gobiernos para enfrentar la pandemia global desatada por el virus COVID-19. Las distintas administraciones gubernamentales tomaron muy variadas iniciativas, más o menos restrictivas en materia de migraciones, aislamiento preventivo de personas llegadas desde el extranjero y paliativos para contener el desplome en la actividad económica. En este contexto, modalidades como el teletrabajo surgen como alternativa viable para sectores de actividad que demandan en su mayoría mano de obra calificada y poseen la infraestructura tecnológica que les permite adaptarse al nuevo panorama. Sin embargo, los sectores de actividad caracterizados por mayores índices de precarización y escaso nivel de innovación tecnológica enfrentan mayores dificultades para sortear la crisis desatada por esta pandemia global.

Cabe aquí resaltar entonces el papel protagónico que tendrán los diferentes Estados para contener a los sectores de la población más vulnerables -atravesados por la informalidad, el acceso limitado al mercado de trabajo y la baja remuneración- insertos en sectores de actividad que no tienen la posibilidad de adaptarse, como algunos servicios, hotelería y turismo, personal doméstico en casas particulares, construcción, entre muchos otros-.

Situación económica y social de Argentina

En el caso de nuestro país, 2019 cerró con una caída acumulada del PBI igual a 2,2% respecto al año anterior, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Cen-

³ pp = puntos porcentuales.

tos (INDEC). Los sectores de actividad con peor desempeño fueron la industria manufacturera (-1 pp), el comercio (-1 pp) y la intermediación financiera (-0,5 pp). Al desplome de la actividad económica se suma un incremento interanual del nivel de precios del 53,8%, el valor más alto en casi 30 años, y un elevadísimo nivel de endeudamiento que alcanzó el 86% del PBI del país en 2018, según el Fondo Monetario Internacional.

La combinación de esos tres factores resulta letal para la performance de los mercados laborales porque: 1) la disminución en el nivel de actividad implica una menor demanda de trabajo, 2) una elevada inflación conlleva una caída del poder adquisitivo cuando las negociaciones salariales no compensan dicho aumento en el nivel de precios, y 3) una deuda pública insostenible merma las posibilidades del Estado para aplicar políticas de empleo que amplíen los derechos de los/as trabajadores/as.

Este escenario ha generado consecuencias negativas en los niveles de bienestar de importantes segmentos de la población. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC), en el segundo semestre de 2019 la pobreza afectó al 25,9% de los hogares argentinos, lo cual se traduce en un 35,5% de la población del país. Estos valores implican un aumento de la pobreza de 2,5 y 3,5 pp respectivamente, en relación con el mismo período de 2018. En línea con estas mediciones, el Observatorio de la Deuda Social de la UCA señala que 2019 fue el año en que la pobreza multidimensional alcanzó el máximo nivel de la década (37,5%) incrementándose en 8 pp desde 2010. Esta evolución se explica en gran medida por el deterioro que experimentaron en esta última etapa los ingresos reales de los hogares, como así también el impacto que tuvo en dimensiones clave como el acceso a la alimentación y a la salud y el acceso al empleo y la seguridad social (ODSA-UCA, 2020).

Este panorama pretende servir de marco al análisis del mercado de trabajo a nivel nacional y de la Provincia de Mendoza que realizamos en el siguiente apartado.

Bibliografía

- CEPAL (2019a), Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2019 (LC/PUB.2019/12-P), Santiago.
- CEPAL (2019b). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2019 (LC/PUB.2019/25-P), Santiago.
- CEPAL/OIT (2019), El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe: antiguas y nuevas formas de empleo y los desafíos para la regulación laboral, Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, N° 20 (LC/TS.2019/31), Santiago.
- Bonfiglio, Juan Ignacio; Salvia; Agustín (Coordinador) (2020). La pobreza más allá de los ingresos. Nuevo informe sobre pobreza multidimensional 2010-2019. Introducción de datos fundados en un Enfoque de Derechos. Documento de Trabajo, Encuesta de la Deuda Social, Serie Agenda para la Equidad, ODSA-UCA: Buenos Aires.
- ILO (2020), World Employment and Social Outlook: Trends 2020. Geneva: ILO.
- INDEC (2020a), Informe de avance del nivel de actividad. Cuarto trimestre de 2019. Cuentas Nacionales. Informe técnico. Vol. 4, n° 51.
- INDEC (2020b), Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2019. Informe técnico. Vol. 4, n° 59
- INDEC (2020c), Índice de precios al consumidor. Diciembre de 2019. Informe técnico Vol. 4, n° 7
- OCSA-UCA (2020), Desigualdades sociales en tiempo de pandemia. ODSA Informa